



Capítulo 272 del Cultivo Dual: Castigo

Una vez que entraron a la casa, Wang Shuren dijo: "Realmente eres un hombre peligroso, ¿eh?"

Su Yang sonrió.

"¿Eso es todo lo que viniste a decir?"

"¿Estarías más feliz si dijera que estoy preocupada por ti, después de escuchar lo que pasó aquí?"

"¿Qué has oído? Aparte de que los discípulos se fueron, no pasó casi nada destacable".

Wang Shuren se quedó en silencio por un momento antes de preguntar: "Este misterioso experto que ayudó a la Secta Flor Profunda... ¿estás relacionado con él?"

"¿Qué te hace pensar eso?"

"Si tuvieras un mentor del Santo Continente Central, tendría un poco de sentido por qué tienes tanta experiencia a pesar de tu corta edad... probablemente".

"¿Eso es lo que dijo mi Maestra de Secta? ¿Qué es del Sagrado Continente Central?"

Aunque no esperaba que su disfraz estuviera afiliado con el Santo Continente Central, no le sorprendió que Liu Lanzhi llegara a tal conclusión.

"¿Está equivocada?" Wang Shuren levantó una ceja.

Su Yang se encogió de hombros y dijo: "No lo sé, ya que no tengo ninguna relación con él".

Wang Shuren lo miró con ojos sospechosos.

Después de un momento de silencio, Su Yang habló: "¿Hay algo que te gustaría decir antes de que regrese a mi cultivo? El Torneo Regional está a solo unos meses de distancia, así que no puedo permitirme el lujo de relajarme".

Su Yang habló en un tono que daba la impresión de que estaría sufriendo durante el Torneo Regional si no se cultivaba.

"¿Qué? ¿La Secta Flor Profunda participará en el Torneo Regional?"

Wang Shuren expresó sorpresa.

—Por supuesto. ¿Por qué no lo haríamos?





"¿La Secta de la Flor Profunda tiene suficientes discípulos para participar? Si no recuerdo mal, se necesitan al menos 10 que califiquen para el evento".

"Los tenemos."

"..."

Wang Shuren miró a Su Yang por unos momentos, antes de preguntar: "Y por cultivar, ¿te refieres a jugar con esas jovencitas?"

Su voz sonaba algo rígida, casi como si desaprobara tales métodos.

Su Yang sonrió y dijo con calma: "La Secta Flor Profunda es simplemente ese tipo de lugar".

"Que desvergonzados..."

"¿No deberías haberlo sabido desde que nos conocimos? Al fin y al cabo, inmediatamente me reconociste como un discípulo de la Secta Flor Profunda".

-Bueno, eso es cierto... pero...

Wang Shuren se quedó en silencio y después de un momento, preguntó: "¿Cuánto tiempo... cuánto tiempo suele llevar?"

"¿Cuánto tiempo lleva qué?" Su Yang fingió no darse cuenta de su pregunta.

"¡Ya sabes! ¡El Cultivo!"

"Hmm? ¿Estás interesada?"

La cara de Wang Shuren se enrojeció notablemente.

"Bueno, cada sesión es diferente según la pareja. Dicho esto, la mayoría de la gente aquí no puede aguantar ni media hora".

Su Yang negó con la cabeza. Sin embargo, lo que faltaba en calidad se suplía con cantidad. Aunque sus sesiones con las discípulas eran breves, normalmente ya había alguien afuera esperándolo.

"¿Estás alardeando?" Wang Shuren lo miró con una expresión extraña.

"Sólo estoy diciendo hechos. Si quieres, te los puedo mostrar", dijo con una sonrisa.

"¿En serio me estás preguntando algo así? Si no lo sabías, todavía soy pura".

"¿En serio? ¿Aunque siempre llevas esos atuendos tan encantadores? ¡No esperaba que todavía fueras una doncella!"

Su Yang actuó sorprendido, casi como si no pudiera creerlo.

"¿Te estás burlando de mí?" Wang Shuren frunció el ceño. "¡El hecho de que quiera ser atractiva a los ojos de los demás no significa que esté tratando de atraparlos!"

"Simplemente estaba elogiando tu encanto como mujer."





Su Yang suspiró.

—Oh... ¿es así?

Wang Shuren se sonrojó de inmediato. No pensó que Su Yang la elogiaría de esa manera, especialmente cuando él suele ser indiferente con ella, casi como si ni siquiera la viera como una mujer; para ella, esta era una sensación extraña.

Después de un momento de silencio, Wang Shuren respiró profundamente antes de hablar: "Su Yang, ¿recuerdas lo que me dijiste antes de dejar la Secta del Loto Ardiente?"

Su Yang arqueó una ceja, perplejo. ¿Le dijo algo? No lo recordaba por alguna extraña razón.

Wang Shuren le apretó con fuerza ambas manos y continuó: "¿Qué me castigarías si descuidara mi entrenamiento? Bueno... para decirte la verdad, he estado descuidando... mucho..."

Su Yang la miró con los ojos muy abiertos. No sabía si reír o llorar en ese momento, ya que nunca había esperado esta situación.

"¡Jajajaja!" Su Yang de repente se echó a reír, ya que ya no podía contener la risa.

El rostro de Wang Shuren se sonrojó de inmediato, al igual que su túnica que parecía llamas ardientes. Por supuesto, ella había estado entrenando diligentemente todos los días y lo que dijo fue una mentira. Sin embargo, quería aprovechar esta oportunidad para llevar su relación a otro nivel, algo en lo que había estado pensando desde la aparición de Su Yang en la Secta del Loto Ardiente, y creyó que esta sería la forma más efectiva de expresar sus deseos actuales.

Por extraño que parezca, el método de Wang Shuren, definitivamente fue efectivo para transmitir su intención a Su Yang.

—¡Deja de reírte y di algo de una vez, Su Yang! ¡Me iré ahora mismo si no lo haces!

Wang Shuren sintió ganas de salir corriendo por la puerta en ese momento debido a la vergüenza.

Su Yang se secó las lágrimas de los ojos y dijo: "Quieres que te castigue, ¿eh? Muy bien..."

Luego se levantó y se acercó a ella.

—¿Qué tipo de castigo crees que uno merece en una situación así? —le preguntó.

"No lo sé..."

De repente, Su Yang movió la cabeza hacia adelante y tocó los labios de Wang Shuren con los suyos justo cuando ella abrió la boca para hablar.





Después de darle un suave beso, Su Yang dio un paso atrás y habló con una hermosa sonrisa en su rostro: "¿Algo así?"

Wang Shuren no respondió incluso después de muchos segundos, ya que estaba completamente aturdida por la acción de Su Yang en ese momento.

—¿O fue un castigo demasiado leve? Tal vez debería hacerte algo horrible, algo que no pueda revertirse. ¿Qué opinas? —le preguntó de nuevo, mientras sus manos acariciaban suavemente su rostro terso.

El cuerpo de Wang Shuren tembló ante su toque.

"Lo que sea que decidas hacer... me lo merezco..." dijo Wang Shuren después de tragar con fuerza su saliva.

Su Yang asintió y comenzó a buscar por su túnica.





Wang Shuren